

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Lorca trimestre 3 rs.
Fuera, trimestre 4 rs.

EL PANTANO.

ADMINISTRACION.

Calle de las Moyas, n.
15.

PERIODICO SEMANAL: SATIRICO-SERIO SEGUN CONVENGA.

LA RAZON ES EL UNICO SOBERANO EN EL REINADO DE LA DEMOCRACIA.

En el reinado de la *democracia* solo puede ejercer la soberanía la *razon*; el número constituirá mas ó menos fuerza; pero esta no es el bien ni la verdad. La *democracia* llama á todos los hombres á participar de los mismos *derechos*; pero tambien á practicar los mismos *deberes*.

Por lo mismo que el hombre es racional es condicion indispensable que se refleje en todos sus actos ese doteo *divino*, que le coloca en el puesto mas elevado de la categoría de los seres.

Verdades son estas, que si no las enseñara la experiencia de los siglos, las proclamaría á voz en grito á la *razon*.

Después de profundas meditaciones dijo y probó Galileo que la tierra se movía; la ciencia de su siglo le anatematiza, los poderes del mundo le encarcelan; y la tierra sin embargo se mueve. Un hombre solo era allí el depositario de la verdad; el mayor número se equivocaba.

En la puerta del monasterio de la Raveda mientras un pobre niño devoraba un pedazo de pan, paseaba con el guardian su padre y sostenía conversacion acalorada. El viajero andrajoso y empolvado buscaba protección para encontrar un nuevo mundo. Le habian despreciado los soberanos de Italia, de Francia, de Portugal, como le despreciaron por algun tiempo los de España y le anatematizaron los Teólogos de Salamanca; y Colon sin embargo mostró después que el mayor número estaba en el error y que los doctores no habian interpretado bien las Escrituras.

Todos los hombres sin escepcion de condicion ni raza caben dentro de la *democracia*; todos pueden participar de su soberanía, pero en cuanto sean hombres, en cuanto se hagan dignos de su destino y de su origen; y aquellos se hacen mas acreedores á los primeros puestos que mas se hayan perfeccionado en el ejercicio constante de sus deberes. Una sociedad viciosa y corrompida no puede dignamente ejercer sus derechos. Los hombres de buena fé se esforzarán en vano en resucitar su espíritu, en dar virilidad á su corazon. La bondad de su doctrina animará algun tanto al enfermo; pero las enfermedades crónicas necesitan mas que todo la voluntad del paciente para que se someta á penosas curaciones.

La fuerza, que es lo que las mas veces constituye el número, tiene tambien su destino providencial en la vida. Cuando ancias instituciones se hacen reacias y no ceden fácilmente á los empujes del *progreso de las ideas*, el ariete poderoso de la fuerza les golpea hasta destruirlas; pero cuando ha llegado ese instante, descansay recobra su virilidad ese instrumento de la Providencia, para recibir después la civilizacion que ha creado sobre aquellas ruinas la *razon*.

Los que creais que el mayor número constituye siempre la norma de la vida, no os ha-

beis parado á pensar las funestas consecuencias que de esa doctrina se desprende. La *democracia* busca el mayor número de *voluntades*, porque estas suponen siempre la mayor cantidad de *razon* posible. Llama á todos los hombres porque son todos racionales y en el banquete de la verdad y el bien, á que ella convoca, todas las voluntades é inteligencias tienen su asiento; no es culpa suya que allí los hombres se embriaguen de pasion, y conviertan en inmundos festin esa *comunion* para tan altos fines establecida.

Los principios de la justicia de la verdad y el bien son inmutables; si suponéis que la *razon* está siempre en el mayor número sería esa inmutabilidad ficticia; la esencia de lo bueno, de lo verdadero y de lo justo depende de la voluntad humana y el despotismo y la tiranía ó la mas repugnante demagogia se disputarian el imperio del mundo. La sana *razon* enseña que hasta la voluntad de Dios es impotente para cambiar la esencia de las cosas.

Y sin embargo, todos tenemos la gran mision de contribuir á resolver los grandes problemas sociales que conmueven el mundo, conforme el moderno criterio y sin separarnos jamás de la recta *razon* fuente de todo derecho. Al desaparecer las clases del privilegio, al proclamarse la soberanía de la *razon*, ha recobrado por completo la *humanidad* sus derechos; el mayor número debe ser la mayor cantidad de *razon*; la suma mayor de voluntades la mayor cantidad de bien; la suma mayor de inteligencias la cantidad mayor de verdad. Este debe ser el fundamento de las *democracias*.

Sin ese lazo poderoso que une todos los espíritus, sin ese principio armónico del alma humana, ¿sería posible que las repúblicas democráticas subsistan, que la vida moderna se desarrolle? Tendreis repúblicas privilegiadas cien veces mas despóticas que las tiranías, ó demagogías turbulentas mas opresoras que un despotismo desentrenado; pero no ese gobierno de todos para el bien de todos, no la república democrática.

Por lo mismo que la *república*, verdadera forma de gobierno de la *democracia*, á todos llama á la participacion de sus derechos puesto que todos los hombres tienen idéntica naturaleza, á todos impone tambien los mismos deberes; la fraternidad supone la igualdad, así como la libertad supone la racionalidad. No podeis ser libres sino sabeis ser racionales, y no sois racionales si no ejercéis el bien y no poseis la verdad.

La mayor parte confundís la libertad y el libertinaje, el bien y lo útil, la verdad y el error; hareis, quizá por ignorancia, lo que anteriores generaciones hicieron por egoismo. Necesitais ó mas abnegacion ó mas instruccion; mas su mision de parte de vuestra voluntad ó mas trabajo de parte de vuestra inteligencia; con lo primero planteis la república inmediatamente y salvais á la patria; con lo segundo debeis esperar para mas tarde y dejar que entre tanto sufrá horribles tormentos España. Someticion-

do vuestra voluntad á la *razon* de hombres probos podreis dentro de la *república* perfeccionaros mas facilmente ¿quien será capaz á fijar el tiempo que necesitareis para haceros dignos de la *democracia* entre la convulsion de las revoluciones? . . .

Tenemos fé profunda en el porvenir: no está el hombre abandonado á los azares de la fortuna, ni es su naturaleza republiana á lo bueno. El imperio de la *democracia* es el reinado del bien; subsistirá ótendre no; que renegar del progreso humano y esto sería una blasfemia. Hasta aquí hemos llegado en la impetuosa corriente del tiempo. ¿Quien sería capaz á volver esas ojas del libro de la vida que pasaron ya? ¿Quien rejuvenecería los siglos?

Esas fuerzas que intentan la lucha con la fuerza de la *razon*, comprenderán bien pronto su destino. Como huracanes poderosos demolerán los antiguos alcázares de la tiranía y como á impalpable arena nivelarán á los bombres. Este temor conque los espíritus apocados creen aproximarse el fin del mundo se convertirá en fé; el odio con que se maldicen las castas y los partidos, se trocará en la fraternidad con que los hijos de Dios deben amarse, y al reinado del egoismo y de la pasion sucederá el de la *razon*, único soberano en el reinado de la *democracia*.

A LOS VERDADEROS REPUBLICANOS.

La república, esa forma de gobierno por cuyo triunfo tanto hemos trabajado, esa forma de gobierno que ha sido nuestra única y constante aspiracion y por la que hubieramos hecho y aun estamos dispuestos á hacer toda clase de sacrificios, esa forma de gobierno en fin, que solo aspirabamos á que la disfrutaran nuestros hijos y que hemos tenido la satisfaccion de verla triunfar, está en peligro; y no son los partidos reaccionarios los que principalmente contribuyen á su muerte, no, son los mal llamados republicanos, los que con sus exageraciones á impaciencias, con sus hastadas ambiciones, con su incomprendible y torpe intransigencia ejercen los unos sin saberlo, los mas con criminal conciencia el oficio de verdugos.

Si tuvieran un verdadero amor á la república democrática federal que es la consagracion de todas las libertades, el reconocimiento de los derechos del hombre, si sintieran latir de gozo su corazon al solo nombre de libertad, no seguirían la conducta que siguen.

¿Qué es lo que pretenden? ¿Juntas provisionales? ¿Para qué? No está proclamada la república democrática federal, como forma de gobierno de la nación? ¿Qué es lo que quieren? Reformas revolucionarias? Reformas por decretos? No hay Cortes Constituyentes unas Cortes soberanas que harán esas reformas que deben hacerse con calma, con juicio, y después que hayan pasado por el tamiz de una científica discusión?

Acaso dudas de sus elegidos, creyais que los hombres que los han enseñado no ya á ser republicanos sino á delatrar, si es que sabian, la palabra *República*, van á faltar á sus compromisos ante el partido, ante España, ante Europa que tiene fi-